chó, porque junto a Fidel y los héroes del Moncada tenía una cita con la historia el 26 de julio de 1953 (APLAUSOS).

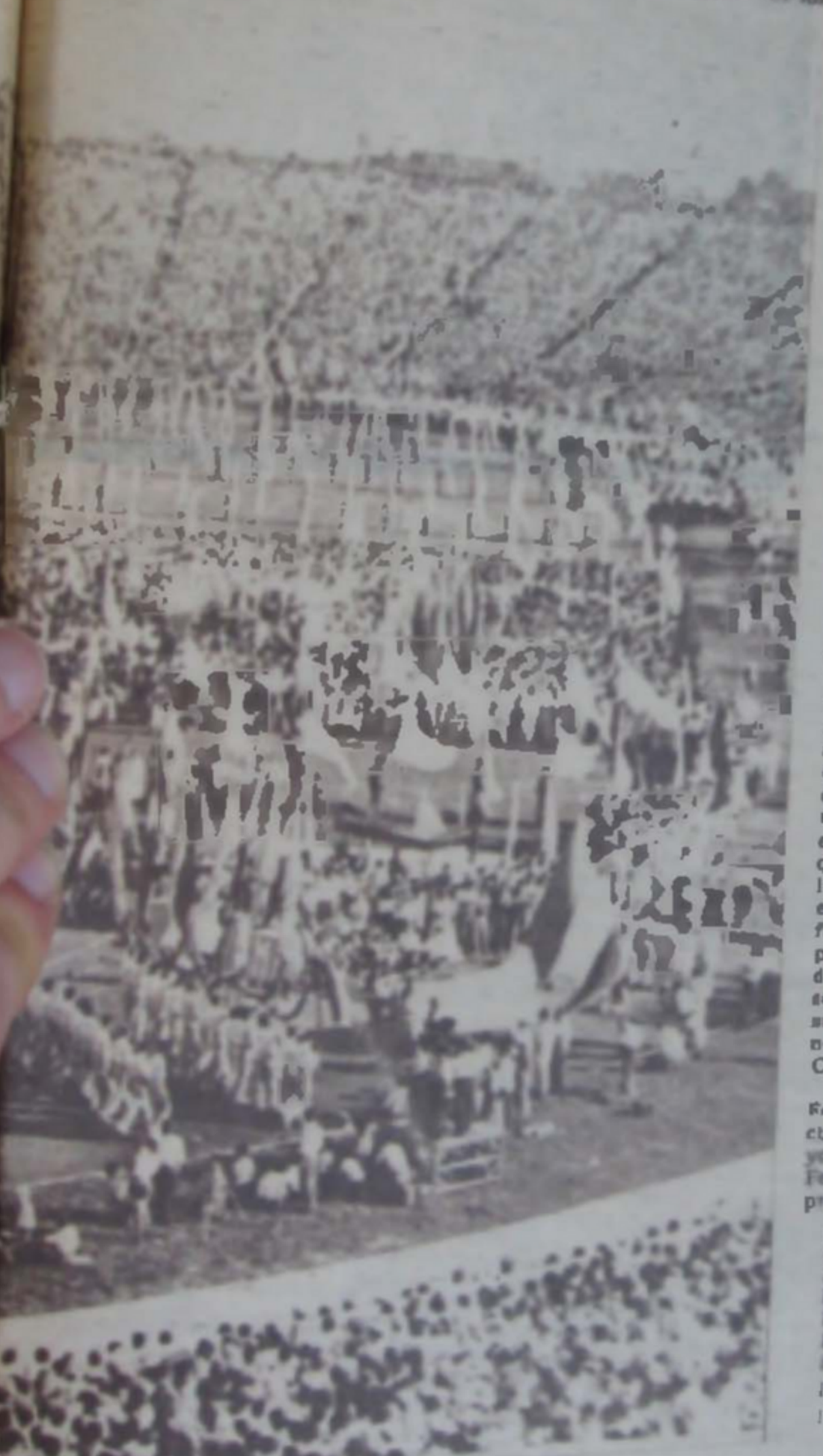
Fue justamente en ese Festival, al día siguiente de la inauguración, cuando recibimos la noticia del Asalto al Cuartel Moncada y los bestiales asesinatos con que la tiranía batistiana había pretendido inútilmente apagar para siempre aquel grito de rebeldía.

En aquel IV Festival Mundial, que se efectuó en Bucarest de julio a agosto del año 53, también asistió como delegado de las juventudes de las colonias portuguesas, en representación de la juventud que ya comenzaba a luchar en Africa, por la independencia y el socialismo, el hoy Presidente de la República Popular de Angola, el camarada Agostinho Neto (APLAUSOS).

En aquella época para la juventud de nuestro país era un delito visitar los países socialistas. Estaba prohibido trasponer aquellas fronteras que la propaganda imperialista calificaba de cortina de hierro.

Era necesario, para burlar la vigilancia policíaca, obtener un pasaporte diciendo que se iba a México, a Francia o a cualquier otro país y desde allí obtener la visa para entrar en los países socialistas, en una hoja aparte, de manera que no quedaran huellas en el pasaporte, de que habíamos ido al mundo nuevo.

Sabíamos, no obstante que pese a aquella represión brutal en que nuestra juventud y nuestro pueblo se hallaba sumido, algún día nuestro pueblo habría de liberarse, algún día nuestro pueblo sería sede de un Festival Mundial, algún día nuestra pequeña isla podría dar cita en su capital a todos los jóvenes del mundo, algún día en nuestra lejana patria aherrojada por el imperialismo yanqui, algún día libre e independiente para siempre, voces jóvenes en cien lenguas distintas se elevarían en un himno a la paz, a la amistad y a la independencia de los pueblos (APLAUSOS).



Sabíamos que ese día llegaría. No sabíamos cuándo habría de llegar. Y ha llegado ahora. En este año de 1978, por primera vez en el continente americano se efectúa un Festival Mundial, frente a las cuevas del imperialismo yanqui, a 90 millas del más brutal, sanguinario, poderoso, rapaz, inescrupuloso poder explotador de la tierra. E irán allí todos los jóvenes del mundo y ello será posible porque, en Cuba se realizó una Revolución dirigida por Fidel, que barrió para siempre la explotación del hombre, y plantó para siempre la roja bandera del socialismo (APLAUSOS). Irán al Festival Mundial en La Habana, jóvenes de países donde el hombre es libre, donde reina el socialismo, donde reina la libertad y la igualdad.

Irán jóvenes de países en los cuales la juventud, la clase obrera, su vanguardia revolucionaria, luchan contra el capitalismo, y contra el neocolonialismo irán, incluso, amplias delegaciones de jóvenes de países que aún están subyugados por la opresión, que aún no han alcanzado su independencia, que luchan con las armas en las manos por conquistar esa independencia.

El compañero Nujoma nos decía que una delegación de más de 70 jóvenes de Namibia asistirá al Festival. Muchos de esos jóvenes con los que, con las armas en la mano, en el interior de Namibia, luchan y ajustan cuentas a los racistas sudafricanos (APLAUSOS). Algunos que habían de ir, no podrán ir. Porque entre el millar de hombres, mujeres y niños, ancianos, jóvenes namibianos muertos, mutilados, heridos por la agresión sudafricana de Kassinga, algunos de ellos habrían ido al Festival si no hubieran perecido bajo la metralla y las bombas de los genocidas racistas sudafricanos.

Y esos pueblos que luchan por la independencia estarán presentes. Estará presente la juventud de Namibia. Estará presente la juventud de Zimbabwe. Estará presente la juventud de Azania. Y al igual que nosotros, hace 25 años, cuando participábamos en un país socialista, en un Festival de la Juventud, estábamos seguros de que algún día en nuestra amada patria habría de efectuarse un Festival Mundial —no sabíamos cuándo pero estábamos seguros de que así sería— los compañeros de Namibia, de Zimbabwe y de Africa del Sur, que hoy para llegar a La Habana tienen que cruzar la frontera jugándose la vida, tienen que salir por los mil caminos de la guerrilla, desde Africa del Sur, o de Zimbabwe o de Namibia hasta Angola, para desde aquí, ya territorio libre de Africa, encaminarse al primer territorio libre de América, para los compañeros namibios, zimbabwenses, azanos, hay también la seguridad —no se sabe cuándo, aunque se sabe que no habrá que esperar un cuarto de siglo— de que, algún día, habrá un Festival Mundial de la Juventud en las calles de Windoek, en las calles de Salisbury, en las calles de Pretoria; porque algún día, no muy lejano, todo el pueblo del sur de Africa será libre e independiente y construirá el socialismo (APLAUSOS).

Tales reflexiones nos traen, en este acto, nos reafirman una vez más la seguridad de que la revolución es un proceso que abarca todo el mundo, y que cada día hay uno, mañana otro, los pueblos van liberándose de la opresión imperialista y van emprendiendo el camino del socialismo. Y cuando el compañero Nujoma decía que ningún otro pueblo de la tierra había tomado tal decisión de sacrificio, de contribuir con su propia sangre a la liberación de Africa, sentíamos el orgullo de ser internacionalistas, de escalar, como diría el Che, el más alto peldaño del hombre y del revolucionario, y sentíamos, al mismo tiempo también que esas palabras en boca del máximo dirigente del pueblo namibio, comportaban para nosotros, a la vez que un honor, un compromiso.

Y en esta ocasión en que se cierra la campaña de recolección de fondos y de divulgación que realizan los internacionalistas cubanos en Angola en favor del XI Festival de la Juventud, debemos decir que aunque estaremos aquí, en Angola, mientras se efectúe el Festival, estaremos representados allí por la delegación juvenil que se ha seleccionado; pero estaremos no sólo representados allí, sino también estaremos presentes allí porque en la mente de cada cubano participante en el Festival, en el pensamiento de cada delegado, de los diversos países que asistan al Festival, estará presente la admiración, el respeto por los internacionalistas cubanos, en cualquier rincón del mundo que se hallen; estará presente el respeto y la admiración a la política internacionalista, firme y decidida, de nuestro Partido Leninista; estará presente el respeto y la admiración a aquel que nos educa y nos enseña en la doctrina del internacionalismo, aquel cuyas ideas luminosas aclaraban nuestra senda y trazan nuestro andar por los caminos del mundo; estará presente en el pensamiento de cada delegado venido de todos los rincones de la tierra el respeto, la admiración y el cariño por nuestro Comandante en Jefe, el querido compañero Fidel Castro (APLAUSOS).

Saludamos el trabajo desplegado por los diversos Comités Pro-XI Festival bajo la orientación de nuestro Partido y de la UJC, en especial aquellos Comités que mayores esfuerzos han realizado, y que mayores resultados, proporcionalmente, han logrado; y en esta tarde de Festival, gritemos todos: ¡que viva, que viva el internacionalismo proletario!

¡Que viva nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro!
¡Que viva la lucha de liberación de los pueblos de Africa Austral!
¡Que viva el SWAPO, de Namibia!
¡Que viva el Frente Patriótico de Zimbabwe!
¡Que viva el ANC de Africa del Sur!
¡Que viva el MPLA-Partido del Trabajo!
¡Que viva el Presidente de la RPA Agostinho Neto!
¡PATRIA O MUERTE!
¡VENCEREMOS!